

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

MADRID.

Miércoles 2 de Junio de 1875.

Año V.—Núm. 1232

EL PAGO DE LA SUSCRIPCION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de correspondal y LOS MOROSOS que den lugar á que esta Administracion se GIRE, abonarán un diez por 100 más.—Los que anticipen un año, á razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

SECCION OFICIAL

Gobernacion.—De conformidad con lo propuesto por el ministro de la Gobernacion, oída la seccion correspondiente del Consejo de Estado, y de acuerdo con el de ministros.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los mozos comprendidos en los llamamientos hechos desde el año de 1869 hasta el día para el reemplazo del ejército y de la reserva, que voluntariamente se presenten, ó se hayan presentado á las autoridades, podrán hasta fin de Abril del año próximo cubrir sus plazas por medio de sustitutos que sin llegar á la edad de 35 años cumplidos acrediten hallarse libres de toda responsabilidad en el servicio de las armas y reunir las demás circunstancias prevenidas en la ley de 30 de Enero de 1856 reformada en 1.º de Marzo de 1862.

Art. 2.º Igual autorizacion se concede á las corporaciones y empresas particulares respecto de los reemplazos en que no se llama número determinado de hombres, con el fin de facilitar á los particulares la presentacion de sustitutos, siempre que al constituir dichas empresas consignen en la Caja de Depósitos una fianza de 50.000 pesetas en efectivo, ó su equivalente en papel del Estado al precio de cotizacion del día anterior al del depósito.

Art. 3.º La admision de sustitutos se verificará con sujecion á lo dispuesto en el artículo 144 de la ley de reemplazos y á las condiciones siguientes:

Primera. Que se comprometan á servir el tiempo señalado en el art. 6.º de la ley de 29 de Marzo de 1870; y si el sustituto fuere prófugo, tres años más, constituyéndose el tiempo de servicio desde la fecha del ingreso del sustituto en caja.

Segunda. Que se obliguen á servir todo el tiempo de su empeño en los ejércitos de Ultramar sin gratificacion alguna por parte del Gobierno, si este creyese conveniente destinarlos á aquellas provincias.

Tercera. Que los sustitutos y las corporaciones ó empresas en su caso respondan de la permanencia de los sustitutos en el ejército durante dos años, obligándose á presentar su reemplazo tan luego como se les reclame si desertaren.

Cuarta. Que á la admision del sustituto proceda siempre la indemnizacion prevenida en el art. 116 de la ley de reemplazos, si en lugar del sustituto hubiese llegado á ingresar en caja un suplente.

Dado en palacio á primero de Junio de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de la Gobernacion, Francisco Romero y Robledo.

Tambien publica la Gaceta las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Decreto concediendo á Mr. Armand Sibot David indulto de la pena de arresto mayor que le fué impuesta en causa por delito de desacato.

Otro concediéndole igualmente á D. Pedro Herrero Abia del resto de la inhabilitacion especial temporal que le fué impuesta en causa por delito de prevaricacion.

Otro concediéndole igualmente á María Castro y Garcia de la mitad del tiempo que le resta de la condena que sufre por causa sobre delito de atentado á los agentes de la autoridad.

Guerra.—Decretos promoviendo al empleo de brigadieres de estado mayor del ejército á los coroneles retirados D. Leon

Lopez y Francos y D. Mariano de Ahumada, vueltos al servicio.

Gobernacion.—Decreto concediendo los honores de jefe superior de administracion civil, libre de gastos, á D. Juan Valero Tornos, interventor de la ordenacion de pagos de dicho ministerio.

Orden dando traslado de otra de H. cien-da, fecha 5 de Mayo, por la que se hace extensivo, respecto á las reservas primera y segunda del año 1874 y á la quinta de 70.000 hombres, decretada en 10 de Febrero último, el decreto de 16 de Octubre de 1874, por el que se dispuso que á los profesores de instruccion primaria, cuyas dotaciones son de cargo de los municipios ó diputaciones provinciales, se les admitiese en pago del importe de su redencion del servicio militar ó la de sus hijos, la cantidad que se les adeudase por las citadas corporaciones.

Circular dictando las siguientes disposiciones:

1.º Que se pueda aplicar á la sustitucion militar de otros individuos las cuotas de redenciones anteriores que deban ser devueltas á los interesados que las impusieron, siempre que estos lo soliciten por medio de instancias y tengan declarado el derecho á la devolucion, y que para facilitar lo presenten la carta de pago respectiva y la orden que les declare con derecho á dicha devolucion.

2.º Que estas cartas de pago sean admitidas por la administracion económica de la provincia y aplicadas en la calidad que fuere admisible á la nueva redencion á que soliciten obligarlas los interesados, formalizando el ingreso correspondiente como redencion del servicio militar y una devolucion por igual concepto á la que se aplicará en primer término el importe admittido á la nueva redencion, completándose en metálico el pago de la diferencia cuando resulte sobrante á favor del interesado, y recibiendo en caso contrario lo que deba suplirse cuando sea mayor la cuota correspondiente á la nueva redencion.

3.º Que de los ingresos que virtual y materialmente se verifiquen se expida talon de cargo, que producirá la correspondiente carta de pago á favor del interesado á quien se aplique la redencion.

Y 4.º Que para que pueda tener efecto el procedimiento indicado, sea circunstancia precisa que el ingreso y la devolucion deban ser aplicados á un mismo ejercicio.

Pagos: el día 4 verificará la Caja de Depósitos los siguientes:

Amortizacion de resguardos al portador de 30 de Junio de 1873, carpetas números 199 y 200 de señalamiento, correspondientes á la bola 2.ª de sorteo de dicha amortizacion.

Intereses de resguardos al portador no depositados en esta Caja general, del segundo semestre de 1874, bolas 13, 14 y 15 del sorteo, que comprenden las carpetas números 151 al 160, 231 al 240 y 111 al 120 de señalamiento.

La tesoreria Central pagará mañana las carpetas números 2.685 á 2.698 del cupon vencido en 30 de Junio de 1874, y las facturas del mismo, que dejaron pasar turno, señaladas con los números 651, 1.402, 1.371, 674, 1.867, 620, 2.094, 2.427, 2.428, 2.429, 1.066, 1.919, 1.707, 1.973, 628, 627, 1.885, 1.886, 1.903, 1.712, 1.972.

LOS EMPLEADOS PROVINCIALES.

No vamos á tratar hoy de la peticion que

los secretarios y contadores de fondos provinciales tienen pendiente en el ministerio de la Gobernacion, porque, conociendo algo de lo que sucede en los centros directivos, queremos dar al Sr. Alzugaray el tiempo suficiente para que pueda pensar en el cambio de legislacion y consultar los antecedentes; que deben presentarse antes de la reunion de las Cortes; pero como al mismo tiempo sabemos lo que se debe á los empleados de provincia, que tienen capacidad probada y derechos adquiridos, nos creemos en el deber de dirigirnos al señor ministro de Hacienda para decirle que hay muchos de letrados que hicieron ejercicios brillantes para entrar en la categoria de jefes de negociado en la administracion civil, y entre ellos podría elegirse algunos para llenar importantes huecos en su departamento, donde son necesarios tambien hombres peritos en materia de derecho.

Los que en este caso se hallan probaron en oposiciones recientes que tienen aptitud para ser jefes de una oficina complicada, y aprobados sus ejercicios, unos fueron elegidos secretarios de diputacion y otros permanecieron inactivos, esperando aun que se les conceda un destino en relacion con sus circunstancias. Unos y otros son dignos de consideracion, y unos y otros merecen nuestras simpatias.

No necesitamos decir lo que valen y cuanto merecen los aspirantes aprobados, á quien se reconocieron títulos de suficiencia y conocimientos bastantes para ingresar en la carrera de la administracion civil con el carácter de jefes de oficina, pero no podemos dispensarnos de consignar que el hombre que en la secretaria de una diputacion domina la Hacienda provincial y entiende en los impuestos de todos géneros; que el empleado que mantiene la armonia en los pueblos y la honra de la corporacion con sus luces y su laboriosidad, que quien informa y propone resoluciones en los negocios vitales de la propiedad, de la industria y del comercio, y dirige la tramitacion de los expedientes de quinta y de cuantos tributos pesan sobre los pueblos, bien puede medirse con cualquiera de los funcionarios del Estado, sea cual fuere su antigüedad.

Que no se ofendan por esto los empleados de nombramiento del Gobierno; pero si algo hay de injusto en nuestras leyes administrativas, hay que buscarlo en esa separacion que se viene sosteniendo entre el empleado del municipio y de la provincia y las de las dependencias ministeriales.

Quien, con conocimiento de los trabajos de oficina, puede abogar por los empleados de Hacienda, Gobernacion y Fomento, que no abo en el mismo tiempo por los de las diputaciones y ayuntamientos? ¿Quién que haya visto lo que es una oficina de provincia, ya sea consejo de administracion, ó ya comision provincial, no comprende que allí están las ruedas mas necesarias de la máquina administrativa del Estado; que allí están los mas asiduos jornaleros del presupuesto, y que entre los empleados de las diputaciones, antes consejos provinciales, se halla al hombre práctico y entendido, con hábitos de campanerismo y de espíritu de cuerpo?

Y si no hay quien desconozca lo que merecen y valen los empleados provinciales, ¿por qué se les desentiende? ¿Por qué se les deja relegados al olvido, sin asignarles su puesto en los escalafones, sin reconocerles el derecho de permuta y sin señalarles la mas pequeña retribucion en la ley de jubilaciones?

La justicia, que es la balanza del prin-

cipio de equidad, la justicia, que es el consuelo de las almas nobles y que sirve de escudo al hombre honrado, ha sido desconocida por nuestros reglamentistas al conceder recompensas al empleado que cobra del Tesoro público, sin acordarse de los que, como servidores de las corporaciones, prestan al Estado el gran servicio de mantener el orden en la administracion de los pueblos, sin lo cual sería imposible el gobierno de la monarquía.

Y si tratando la cuestion en términos generales vemos que es injusta la ley para los que sirven destinos por nombramientos de las diputaciones, ¿con cuánta mas razon no se dirá que es injusto el olvido en que se tiene á los letrados que ganaron su puesto en oposiciones solemnes, y que creyeron adquirir en ellos el derecho á ser funcionarios públicos inamovibles?

Si como letrados probaron su capacidad para obtener la secretaria de una diputacion, ¿no están en el caso de ser considerados con derecho á ocupar un puesto análogo en las oficinas del Estado?

Ellos, que ostentan un título de suficiencia, tanto en materias de derecho civil como en el administrativo, ellos que acudieron á las oposiciones para adquirir los derechos que se conceden á los empleados de aduanas, á los letrados de la administracion económica y hasta los maestros de escuela, ¿no han de ser atendidos por los ministros al hacer en sus departamentos los arreglos del personal, que tan frecuentes suelen ser en nuestro país?

Nosotros, que hemos sostenido y defendido el derecho de los secretarios y contadores provinciales á ser mantenidos en sus cargos, y que sobre ellos nos proponemos seguir escribiendo hasta que se resuelva el expediente que tienen incoado en el ministerio de la Gobernacion, al temer que se dilate el acuerdo del ministro y al ver el estado de la administracion pública, que si cuenta con rutinarios prácticos, necesita tambien personas de carrera literaria, de probada suficiencia y de antecedentes conocidos, pedimos al ministro de Hacienda que no desatienda las indicaciones que se le hacen en favor de las secretarías de diputaciones provinciales si reanotos á servir al Estado en destinos de la administracion acuden á su autoridad económica, ni olvide que hay letrados que hicieron oposiciones para obtener secretaria de diputacion y merecen ser atendidos.

Al Sr. Salaverría no hay mas que hacer pequeñas indicaciones sobre que comprenda un sistema completo de organizacion, y no creemos deber insistir en la recomendacion que le hacemos á favor de los letrados y empleados provinciales, cuya capacidad es una garantía mas de su eleccion.

Sin perjuicio de lo que el Sr. Salaverría haga por la clase, o si día seguiremos señalando los puntos de la administracion pública en que pueden prestar servicios importantes los empleados provinciales.

El Sr. Salaverría no hay mas que hacer pequeñas indicaciones sobre que comprenda un sistema completo de organizacion, y no creemos deber insistir en la recomendacion que le hacemos á favor de los letrados y empleados provinciales, cuya capacidad es una garantía mas de su eleccion.

Sin perjuicio de lo que el Sr. Salaverría haga por la clase, o si día seguiremos señalando los puntos de la administracion pública en que pueden prestar servicios importantes los empleados provinciales.

Ellos, que ostentan un título de suficiencia, tanto en materias de derecho civil como en el administrativo, ellos que acudieron á las oposiciones para adquirir los derechos que se conceden á los empleados de aduanas, á los letrados de la administracion económica y hasta los maestros de escuela, ¿no han de ser atendidos por los ministros al hacer en sus departamentos los arreglos del personal, que tan frecuentes suelen ser en nuestro país?

Nosotros, que hemos sostenido y defendido el derecho de los secretarios y contadores provinciales á ser mantenidos en sus cargos, y que sobre ellos nos proponemos seguir escribiendo hasta que se resuelva el expediente que tienen incoado en el ministerio de la Gobernacion, al temer que se dilate el acuerdo del ministro y al ver el estado de la administracion pública, que si cuenta con rutinarios prácticos, necesita tambien personas de carrera literaria, de probada suficiencia y de antecedentes conocidos, pedimos al ministro de Hacienda que no desatienda las indicaciones que se le hacen en favor de las secretarías de diputaciones provinciales si reanotos á servir al Estado en destinos de la administracion acuden á su autoridad económica, ni olvide que hay letrados que hicieron oposiciones para obtener secretaria de diputacion y merecen ser atendidos.

Al Sr. Salaverría no hay mas que hacer pequeñas indicaciones sobre que comprenda un sistema completo de organizacion, y no creemos deber insistir en la recomendacion que le hacemos á favor de los letrados y empleados provinciales, cuya capacidad es una garantía mas de su eleccion.

Sin perjuicio de lo que el Sr. Salaverría haga por la clase, o si día seguiremos señalando los puntos de la administracion pública en que pueden prestar servicios importantes los empleados provinciales.

El Sr. Salaverría no hay mas que hacer pequeñas indicaciones sobre que comprenda un sistema completo de organizacion, y no creemos deber insistir en la recomendacion que le hacemos á favor de los letrados y empleados provinciales, cuya capacidad es una garantía mas de su eleccion.

Sin perjuicio de lo que el Sr. Salaverría haga por la clase, o si día seguiremos señalando los puntos de la administracion pública en que pueden prestar servicios importantes los empleados provinciales.

El Sr. Salaverría no hay mas que hacer pequeñas indicaciones sobre que comprenda un sistema completo de organizacion, y no creemos deber insistir en la recomendacion que le hacemos á favor de los letrados y empleados provinciales, cuya capacidad es una garantía mas de su eleccion.

Sin perjuicio de lo que el Sr. Salaverría haga por la clase, o si día seguiremos señalando los puntos de la administracion pública en que pueden prestar servicios importantes los empleados provinciales.

El Sr. Salaverría no hay mas que hacer pequeñas indicaciones sobre que comprenda un sistema completo de organizacion, y no creemos deber insistir en la recomendacion que le hacemos á favor de los letrados y empleados provinciales, cuya capacidad es una garantía mas de su eleccion.

Sin perjuicio de lo que el Sr. Salaverría haga por la clase, o si día seguiremos señalando los puntos de la administracion pública en que pueden prestar servicios importantes los empleados provinciales.

El Sr. Salaverría no hay mas que hacer pequeñas indicaciones sobre que comprenda un sistema completo de organizacion, y no creemos deber insistir en la recomendacion que le hacemos á favor de los letrados y empleados provinciales, cuya capacidad es una garantía mas de su eleccion.

Sin perjuicio de lo que el Sr. Salaverría haga por la clase, o si día seguiremos señalando los puntos de la administracion pública en que pueden prestar servicios importantes los empleados provinciales.

El Sr. Salaverría no hay mas que hacer pequeñas indicaciones sobre que comprenda un sistema completo de organizacion, y no creemos deber insistir en la recomendacion que le hacemos á favor de los letrados y empleados provinciales, cuya capacidad es una garantía mas de su eleccion.

Sin perjuicio de lo que el Sr. Salaverría haga por la clase, o si día seguiremos señalando los puntos de la administracion pública en que pueden prestar servicios importantes los empleados provinciales.

El Sr. Salaverría no hay mas que hacer pequeñas indicaciones sobre que comprenda un sistema completo de organizacion, y no creemos deber insistir en la recomendacion que le hacemos á favor de los letrados y empleados provinciales, cuya capacidad es una garantía mas de su eleccion.

Sin perjuicio de lo que el Sr. Salaverría haga por la clase, o si día seguiremos señalando los puntos de la administracion pública en que pueden prestar servicios importantes los empleados provinciales.

El Sr. Salaverría no hay mas que hacer pequeñas indicaciones sobre que comprenda un sistema completo de organizacion, y no creemos deber insistir en la recomendacion que le hacemos á favor de los letrados y empleados provinciales, cuya capacidad es una garantía mas de su eleccion.

Sin perjuicio de lo que el Sr. Salaverría haga por la clase, o si día seguiremos señalando los puntos de la administracion pública en que pueden prestar servicios importantes los empleados provinciales.

El Sr. Salaverría no hay mas que hacer pequeñas indicaciones sobre que comprenda un sistema completo de organizacion, y no creemos deber insistir en la recomendacion que le hacemos á favor de los letrados y empleados provinciales, cuya capacidad es una garantía mas de su eleccion.

Sin perjuicio de lo que el Sr. Salaverría haga por la clase, o si día seguiremos señalando los puntos de la administracion pública en que pueden prestar servicios importantes los empleados provinciales.

El Sr. Salaverría no hay mas que hacer pequeñas indicaciones sobre que comprenda un sistema completo de organizacion, y no creemos deber insistir en la recomendacion que le hacemos á favor de los letrados y empleados provinciales, cuya capacidad es una garantía mas de su eleccion.

Sin perjuicio de lo que el Sr. Salaverría haga por la clase, o si día seguiremos señalando los puntos de la administracion pública en que pueden prestar servicios importantes los empleados provinciales.

El Sr. Salaverría no hay mas que hacer pequeñas indicaciones sobre que comprenda un sistema completo de organizacion, y no creemos deber insistir en la recomendacion que le hacemos á favor de los letrados y empleados provinciales, cuya capacidad es una garantía mas de su eleccion.

Sin perjuicio de lo que el Sr. Salaverría haga por la clase, o si día seguiremos señalando los puntos de la administracion pública en que pueden prestar servicios importantes los empleados provinciales.

El Sr. Salaverría no hay mas que hacer pequeñas indicaciones sobre que comprenda un sistema completo de organizacion, y no creemos deber insistir en la recomendacion que le hacemos á favor de los letrados y empleados provinciales, cuya capacidad es una garantía mas de su eleccion.

Sin perjuicio de lo que el Sr. Salaverría haga por la clase, o si día seguiremos señalando los puntos de la administracion pública en que pueden prestar servicios importantes los empleados provinciales.

El Sr. Salaverría no hay mas que hacer pequeñas indicaciones sobre que comprenda un sistema completo de organizacion, y no creemos deber insistir en la recomendacion que le hacemos á favor de los letrados y empleados provinciales, cuya capacidad es una garantía mas de su eleccion.

Sin perjuicio de lo que el Sr. Salaverría haga por la clase, o si día seguiremos señalando los puntos de la administracion pública en que pueden prestar servicios importantes los empleados provinciales.

El Sr. Salaverría no hay mas que hacer pequeñas indicaciones sobre que comprenda un sistema completo de organizacion, y no creemos deber insistir en la recomendacion que le hacemos á favor de los letrados y empleados provinciales, cuya capacidad es una garantía mas de su eleccion.

Sin perjuicio de lo que el Sr. Salaverría haga por la clase, o si día seguiremos señalando los puntos de la administracion pública en que pueden prestar servicios importantes los empleados provinciales.

El Sr. Salaverría no hay mas que hacer pequeñas indicaciones sobre que comprenda un sistema completo de organizacion, y no creemos deber insistir en la recomendacion que le hacemos á favor de los letrados y empleados provinciales, cuya capacidad es una garantía mas de su eleccion.

Sin perjuicio de lo que el Sr. Salaverría haga por la clase, o si día seguiremos señalando los puntos de la administracion pública en que pueden prestar servicios importantes los empleados provinciales.

á asuntos militares, y ni en las tuyas ni en las mías se ha deslizado idea, ni palabra siquiera, relacionada con esa gran abstraccion que se llama política.

Hemos llegado á un momento solemne que me obliga á entrar en este campo, y empleo por decirte que lo creo tan feliz como no nos atreviamos á esperar! despues de las escenas anárquicas á que hemos asistido, ya siendo actores, ya espectadores aterrados. Estamos en el camino de nuestra salvacion.

El Gobierno que formó en 13 de Mayo ha hecho al país el inmenso servicio de declararlo en interinidad, quedando en el deber y la aptitud de conducirlo á su definitiva constitucion.

Nuestras bases fueron por demás sencillas. Terminar la guerra civil, reorganizar en lo posible la Hacienda, imponer silencio á desahogadas ambiciones, castigar energicamente toda oposicion armada y conservar íntegra para la representacion nacional la solucion que ha de concluir con nuestras aventuras.

Tal era la sed e orden sentida por España entera, que poco tiempo y no grandes esfuerzos han bastado para recoger dichoso y abundante fruto de nuestros propósitos.

La tranquilidad pública no se altera. Los hombres inquietos comprenden su impotencia, y en vez de conspirar van preparándose para colocarse en aptitud de aprovechar en sentido egoísta lo que venga.

Los conservadores operan en estos momentos un movimiento de concentracion intuitivo, sin previas condiciones y amparados por la actitud del Gobierno, por la confianza que les ofrecen los ministros en su conjunto y cada uno en su personalidad, comprendiendo que un Gabinete homogeneo de sus ideas no puede conducirlos sino á soluciones conservadoras.

Hemos conseguido encauzar la opinion pública, que nos presta la fuerza necesaria. Nos falta saber aprovechar este fenómeno, al que hemos llegado sin violencias, sin recibir batallas, sin lastimar intereses ni agitar al país.

Mis apreciaciones, que descansan en hechos ostensibles, no participan de poesías, á que se niega este carácter duro y desgastado que me conoces; ni he vivido de ilusiones jamás, ni de ellas puedo alimentarme en los días que me restan.

Pero no porque esos sean el estado del país y la actitud del Gobierno hemos de dormitar, dando por evidente que caminamos sin peligros. Una chispa puede hacer salir á las calles las armas escondidas; una chispa puede tambien minar ó incendiar la mal segura disciplina del ejército, y ni por escrito me atrevo á evocar las escenas que nunca olvidaremos, sin que tu buen talento haya menester ponerte de manifiesto las consecuencias de cualquiera de esos dos sucesos ó de ambos reunidos.

Tenemos, sin embargo, una situacion fuerte, incontestable, ofrecida indudablemente por la Providencia.

El Gobierno en sí mismo, y tú al frente del ejército, no obraríamos con la necesaria independencia, con la seguridad de lo porvenir si viviésemos en desacuerdo con el que es jefe del Estado. Desconfianzas mutuas, política mezquina, temores diarios nos consumirán á todos, saliendo en breve á la superficie esa debilidad, incapaz de hacer el bien y seguro fundamento de todos los males.

El triunfo sería para los que nos espían procurando desunirnos en provecho de sus ambiciones: el triunfo, producto de nues-

—Creo, señores, que no se debe obrar ofensiva ni defensivamente.

—Cómo, señor consejero del colegio real y plico el general estepefaco. La táctica no presenta otros medios, es necesario obrar ofensiva ó defensivamente.

—Obrad sobornativamente.

—Vuestra opinion es muy juiciosa. Tambien admite la táctica los medios sobornativos y aprovecharemos el consejo. Se podrán ofrecer por la cabeza del bandido setenta y hasta ochenta rublos con cargo á los gastos secretos.

—Y entonces así sea yo un carnero kirguis en vez de ser un miembro del consejo, si esos pillos no nos entregan su cabecilla atado de piés y manos,

—Pensaremos en eso y hablaremos de ello otra vez, añadió el general. Sin embargo, para prevenirlo todo, preciso es tambien tomar medidas militares. Señores, dad vuestros votos en el orden legal.

Todas las opiniones fueron contrarias á la mia. Los concurrentes hablaron á cual mas, de la poca confianza que inspiraban las tropas, de la incertidumbre del éxito, de la necesidad de la prudencia y así sucesivamente. Todos opinaban que valia mas permanecer detrás de una fuerte muralla de piedra protegidos por el cañon, que probar la fortuna de las armas en campo raso. Por último cuando se hubieron manifestado todas las opiniones el general quitó la ceniza á su pipa y pronunció el siguiente discurso:

—Señores, debo declarar que por mi parte opino como el señor abanderado, porque esta opinion se halla fundada en los preceptos de la sana táctica que prefiere

LA HIJA DEL CAPITAN,

novela escrita por

ALEJANDRO POUSCHNIKE

CONTINUACION.

te de la borca, que saludé con respeto, tomando luego el camino de Orenburgo, con Savelitch, que me me abandonaba.

Así anduve, sumido en mis reflexiones, cuando oí detrás de mí un galope de caballo. Volví la cabeza y vi á un cosaco que venia de la fortaleza, que traia de la mano un caballo de bachkiri, y hacia signos para que me parase. Me detuve y pronto reconocí á mi ouriadnik. Despues de habernos alcanzado á galope, bajo de su caballo y entregándome la brida del otro:

—Señor, me dijo, nuestro emperador os regala un caballo y una pelleja de su espalda.

En la silla del caballo estaba atado un sencillo de touloup piel de cordero.

—Ademas, añadió balbuceando, os envia medio rublo... pero lo he perdido en el camino. Perdonad...

—Savelitch le miró de reojo.

—Lo has perdido en el camino, dijo; y qué es eso que te suena en el bolsillo?

—Lo que me suena en el bolsillo, dijo el ouriadnik sin desconcertarse, es una hebillita, no medio rublo.

—Bien, bien, dije terminando la discusion; da las gracias de mi parte á quien te envia; trata de volver á encontrar á tu regreso el medio rublo perdido y guárdatelo como propina.

—Gracias señor, dijo, volviendo grupa, rogaré á Dios por vos, eternamente.

Diciendo estas palabras partió á galope con una mano en el bolsillo y pronto le perdí de vista.

Tomé el touloup y monté á caballo llevando á Savelitch á grupa.

—Ves, señor, como no es inútil que yo haya presentado mi cuenta al bandido? Se ha avergonzado. Aunque este jamego bachkiri y este touloup de aldeano, no valgan la mitad de lo que esos pillos nos han robado y de lo que tú los has regalado, todavia pueden sernos útiles. De un mal pero hasta un puñado de pelos se toma.

X.

EL SITIO.

Al acercarnos á Orenburgo vimos un gran número de presidiarios con las cabezas afeitadas y los rostros desfigurados por las tenazas del verdugo. Trabajaban en las fortificaciones de la plaza, bajo la vigilancia de los inválidos de la guarnicion. Unos llevaban el foro, otros cavaban la tierra con piquetas. Algunos albaniles trasportaban ladrillos y recomponian las murallas. Los centinelas nos detuvieron á la entrada pidiéndonos nuestros pasaportes. Cuando el sargento supo que veniamos de la fortaleza de Belofoz nos llevó derechos á casa del general.

Le hallé en su jardin, examinando los manzanos que el soplo del otoño habia ya despojado de sus hojas, y auxiliado por un viejo jardinero nos envolvía cuidadosamente con paja. Su rostro expresaba la calma, el buen humor, la salud. Pareció alegrarse mucho al verme y empezó á hacerme

preguntas acerca de los terribles sucesos de que yo habia sido testigo, se los contó. El viejo me escuchaba con atencion cortando al mismo tiempo las ramas secas.

Pobre Minoroff, dijo, cuando acabé mi triste historia; qué lástima, era buen oficial. Y madama Minoroff? Era una buena señora, muy hábil para conservar las setas. Y qué es de Maria, la hija del capitán?

Le respondí que quedaba en la fortaleza en casa del pastor.

—Ay, ay, dijo el general, malo es eso, malo, es imposible contar con la disciplina de esos bandidos.

Le hice observar que la fortaleza de Belofoz no estaba muy distante y que probablemente su excelencia no tardaria en enviarnos un destacamento para libertar á aquellos sencillos habitantes. El general movió la cabeza en ademán de dudar.

—Veremos, veremos, dijo, tenemos tiempo para todo. Te convino á tomar té. Habrá esta noche consejo de guerra y tú puedes darnos informes precisos sobre ese pilla de Pougatcheff y sobre su ejército. Mientras tanto, ve á descansar.

Fuí á la casa que se me habia señalado, donde ya se instalaba Savelitch. Esperé con impaciencia la hora fijada. El lector puede creer que yo no tenia intenciones á faltar á este consejo de guerra que debia tener tan grande influencia en mi vida. A la hora indicada me hallaba yo en casa del general.

Encontré allí uno de los empleados civiles de Orenburgo, creo que el director de aduanas, viejo pequeño, encarnado y gorri, vestido con un traje de seda, el cual me interrogó sobre la suerte de Ivan Kourmitch á quien llamaba su compadre y frecuente-

tras torpezas, traerá al país a la situación de que apenas acabamos de salir, con todo el desbordamiento, con todas las venganzas de la mal reprimida ira y toda la decisión de perpetuar aquel funesto orden de cosas.

No nos amenaza tamaña desventura. El duque comprende y mide la profundidad del abismo sobre cuyo borde caminamos: los desengaños crecen porque hemos pasado han dejado en él, como en nosotros, saludable aunque dolorosa enseñanza, y traducen en su genuino valor los cantos halagüeños de sirenas políticas. Hoy está completamente resuelto a consagrar el resto de su vida a la paz y definitiva constitución de nuestra sociedad; quiere participar de los esfuerzos con que el Gobierno y los hombres de bien se proponen acabar para siempre con miserables motines y perturbaciones diarias, a los que debemos el conjunto de nuestras desdichas; y esto, mi querido Manuel, con efusión, con honrada altad, que te transmito a fuer de caballero y amigo de una vida entera.

No lo he aprendido tan solo en conferencias privadas, donde campea el abandono de los hombres que se conocen profundamente: el general Serrano ha hecho manifestaciones de esas que no se equivocan, de las que salen del alma, ante el Consejo de ministros, identificándose con él, aceptando, como aceptamos, todas las soluciones traídas por los poderes públicos y el necesario concurso de la opinión nacional legítimamente representada, único modo de asegurar el porvenir y de merecer la consideración y el apoyo de los demás pueblos en cuya comunidad estamos obligados a vivir. No hay una sola excepción en la actitud del duque, si por el camino de la legalidad decide el país de sus destinos.

Temores, ninguno; podemos abrigar, siendo este ministerio, quien abra los caminos; tienes bastante paciencia de la vida pública para dudar de esa paciencia.

El fundamento, sin embargo, de esta nueva y feliz situación estriba en el duque y nosotros dos. Unidad real y honradamente, nada ni nadie puede estravesarse en nuestro camino. Serrano está identificado con el Gobierno, y tú con este y conmigo; pero necesita la patria de toda tu abnegación, necesita que concurras a la trinidad que ha de salvarnos, y me lisonjeo de tu aquiescencia, puesto que esa senda de reposo y de legalidad es la tuya, y en ella se apoyan tus opiniones.

Te considero con ánimo demasiado levantado para que en momentos de la importancia del actual fueses sensible a alfileras, zozcos intencionalmente supuestos por los que han adivinado y temido la lógica unión a que llegamos. En ocasiones diversas te he dicho, con la verdad de mi enérgico carácter y con el cariño de que he tenido la fortuna de ofrecerte indudables testimonios, que el general Serrano ha hecho repetida justicia a tu mérito, y de tal y tan solemne modo, que no era decorosamente permitido suponerle capaz de desdecir en el do nino privado lo que por su propia voluntad manifestaba ante el público y personas respetables; te he dicho que si miserables aduladores han podido permitirse murmuraciones en aquella casa, habrán sido con gentes subalternas de ella, pero jamás en presencia de su jefe; y te he dicho, por fin, que no puedes dudar del fundamento de mis noticias ni de la sinceridad del cariño que te profeso.

Serrano desea, como nosotros, que tú acabes la guerra, para lo cual recibirá todos los refuerzos que de sí el alistamiento último, salvo lo que, forzadamente se haya de mandar a Cataluña y Valencia; Serrano quiere lo que todos queremos y la mas perfecta inteligencia de nosotros tres, convencido, como lo estoy y lo estarás, de que en ella estriba el término dichoso de nuestras revueltas y el establecimiento de un orden de cosas fundamental y definitivo, precedido de todos los sacramentos legales, a que desea contribuir noblemente con el Gobierno y contigo.

Si necesario fuere para aclarar en toda su magnitud esta importante situación, dejaré todo lo que aquí me sujeta e iré a conferenciar contigo; pero de todos modos quiero consignar por escrito estos propósitos y su explicación, no porque dude de tu abnegación generosa, sino por la perfecta confianza que me inspira, y podrá ahorrarme un viaje cuando el ejército y tú me necesitáis en esta casa, de la que, como sabes, no he salido desde el 3 de Enero.

Tú viniendo al carlismo y conservando y afirmando la disciplina, que todavía ha menestres tanto cuidado como tú y yo sabemos, y Serrano y nosotros sosteniendo el orden, enviándole soldados, y dinero, y víveres y municiones, añadidos en feliz acuerdo, llegaremos a la paz; y entonces, haciendo el país justicia a los que se la dan en todos los terrenos, vendrán las Cortes, que necesitamos para coronar nuestros nobles esfuerzos. No hay otro camino posible, y ese camino es el tuyo y el mío.

Recibo tu carta del 23 y, deseo que nuevas lluvias no vuelvan a detenerme. Te abraza tu antiguo y cariñoso amigo.— Juan.

LA PRENSA.

MADRID 2 DE JUNIO DE 1875

EL SILENCIO DE LA PRENSA.

Estéril le polémicas provechosas el período que estamos atravesando, solo dejará a las edades futuras una triste, pero elocuente muestra, de las funestas consecuencias que para la vitalidad del pensamiento y la difusión de los conocimientos útiles produce el sistema restrictivo.

Porque no hay que desconocerlo, la parálisis que sobe debiera al parecer estar localmente circunscrita, invade los miembros todos del cuerpo social, y comunica a todo el marasmo y la atonía.

¿No pueden los periódicos acuparse de cuestiones administrativas y económicas? ¿No pueden hablar de ciencias, industria, artes y literatura? No deben, por consiguiente quejarse de falta de asuntos, y sin embargo escasos son los trabajos de ese

género que muy contadas veces ven la luz pública. ¿Por qué? Porque falta el periodismo de su pasto habitual, las facultades mentales se embolman, la imaginación se oscurece, la inspiración se pierde, y a la viveza y movimiento del espíritu sucede una apatía pero invencible indolencia que derrama por las columnas de los periódicos su enervador influjo.

De Hacienda casi nadie se ocupa, y no es extraño tampoco, porque el Gobierno mismo no da altos motivos para ello. Se nos anuncian grandes proyectos financieros que luego se reducen a disposiciones secundarias. Se reforma el impuesto de consumos, dejándolo para el contribuyente como estaba; se arregla la cuestión de los fósforos, se establecen medidas fiscales sobre los géneros ultramarinos; se abren créditos para diferentes atenciones; se vive de anticipos; pero si las grandes cuestiones se tocan alguna vez es para entrar en combinaciones que como las del famoso comité de Londres, sólo tienden a ejecutar un verdadero escamoteo, no previsto, no comprendido por el ministro de Hacienda, si bien se dice que ha dictado las órdenes oportunas para evitar las consecuencias de los proyectos concebidos por la casa Matteoni.

Algunos de estos asuntos dan materia para algún artículo suelto y después nada. Todo lo absorben las contiendas de parcialidades y las mutuas reyertas de los personajes políticos entregados al ejercicio de descifrar cartas que hubieran sido aplicables a cualquiera solución.

De lo demás nada se escribe, y aun cuando se considera abierto el palenque para las cuestiones constituyentes, apenas si algún periódico ministerial se atreve a entrar en él con las velas recogidas y abordando algún punto aislado y concreto.

No es esto solo, sino que siendo tan diversos los peligros que se corren, la prensa navega entre escollos abultados por el miedo, impidiéndole todo esto publicar noticias y dar consejos que en ocasiones, y sobre todo en las solemnes de la guerra que nos devora, serían quizá muy provechosos.

De esta manera todo se halla fido al proceloso mar de los rumores públicos que no hay medio de atajar. De esta manera todo toma un tinte livido que empañan los objetos. Vivimos en la bruma que impide la visión, y por medio de la cual vagan fatídicos duendes y fantasmas, cuyas sombras los hacen parecer muy grandes.

Para salir de apuros se ha inventado un nuevo género de literatura periodística que apela a las retenciones, a los rodeos, a los conceptos velados y a otros recursos de blindaje, que aun así no siempre resisten los embates de los vientos.

Este es un arte nuevo que pone en terta a la palabra y que no deja de ofrecer sus satisfacciones, pero que entrega el pensamiento humano a una corruptura y depresiva evolución.

¿Lo comprenderá así el ministerio? ¿Modificará el sistema de procedimientos que hoy se sigue? Quizá si lo medita bien se apercebirá de que el silencio de los periódicos en muchos asuntos es un germen de muerte para los mismos Gobiernos que lo imponen, porque hay peligros que se ven desde abajo mejor que desde arriba, y cuyo señalamiento queda interceptado por el enmudecimiento de la opinión pública.

BOLETIN DEL DIA.

Son deliciosos los periódicos ministeriales: todas las circunstancias las convierten en su provecho cuando les conviene hacerlo así, y en todas hallan sofismas que apoyan sus peregrinas afirmaciones, cuando la necesidad les obliga a defenderse de cargos irrefutables. Tan fácil es para los ministeriales sostener el pró en una cuestión determinada como mañana el contra. Como no viven sino al día, como no pueden tener ideal, se hallan faltos de verdadero y seguro criterio, y es bueno para ellos el que mas satisfactoria explicación da a los hechos o fenómenos que cada día tienen que examinar. Nada malo hacen sus amigos del poder, ninguna torpeza ó imprevisión cometen, y ningún hecho es indicio que muestre su desacertada conducta.

Sugiérenos las anteriores líneas el largo suelto que *El Tiempo* consagra a demostrar que nada significa la persistente baja de la Bolsa. Segun el colega, la depreciación de los valores no arguye desconfianza de los tenedores de fondos públicos por la desgraciada gestión del Gobierno que en tan triste situación mantiene al país. Son de admirar los recursos de que se vale para llevar a sus lectores una confianza que seguramente no tienen los mismos que la predicán: entre ellos figuran el sordido afán de excesivas ganancias, y la fácil credulidad de algunos hombres de negocios que, por cualquier noticia desfavorable, inventado sin duda por las picaras oposiciones, no titubean en decidirse por su ruina, vendiendo por 15 valores que compraron por 20.

Después de lamentar nosotros que periódicos considerados serios den pruebas tan patentes de que en ellos la pasión ministerial quita todo conocimiento, guardamos a ver lo que escribe *El Tiempo* cuando llegue el día en que los fondos públicos suban algo en la Bolsa. No se queje si entonces, contrariando su inefable alegría, porque indudablemente la tendrá, le recordamos lo que ahora dice sobre las variaciones de los precios del mercado. ¿Cuánto no han dicho el colega, *La Epoca* y sus amigos cuando la Bolsa se ha pronunciado en alza? ¿Qué discursos para convencernos de que los hombres de negocios, sensatos como políticos juiciosos, son los que llevan el barómetro de la confianza que inspiran los gobiernos? ¿Por qué, siendo imparciales,

como debieran, no recojen ahora la *chinita* que en los casos favorables saltaron y que habrán de saltar en la primera ocasión? Después de todo, mas vale el jesuitico silencio de *La Epoca*, que la intemperante ofiosidad de *El Tiempo*.

Igual sistema que este en la cuestión de Bolsa, sigue *La Epoca* en la de convocatoria de Cortes. El colega cree llegado el momento de acudir al país para reclamar su concurso e intervención en la vida política y parlamentaria. La guerra carlista no ofrece, ni puede ofrecer ya temores, segun él, al Gobierno; si no ha concluido, es ya indudable que concluirá. Por otra parte, los partidos políticos han dado señaladas muestras de concordia, y no hay peligro en provocar las luchas en los comicios, pues que en la situación que disfrutamos todo temor sería exagerado. *Risum teneatis!*

No tenemos noticia de ninguna acción importante que, después de las victorias conseguidas en Euzero, haya mejorado tan notablemente el aspecto de la guerra, que haga hoy posible lo que entonces no lo fue, en sentir de los mismos ministeriales y del Gobierno.

El movimiento político actual revela un *neono* y unas disensiones que, si de igual manera existían en germen en aquella época, no habían estallado, provocados por la intempestiva ocurrencia de formar un partido gubernamental con relazos de aquí y de allí, y sin otro programa que el odio de los moderados. ¿En qué, pues, han mejorado las condiciones?

Ayer mismo, ponían de manifiesto los ministeriales, con mas negros colores que otros días, (pues hace tiempo que no ven sino sombras), el triste estado del país. La hidra de la revolución había, segun ellos, empezado a moverse, poniendo al Gobierno en el duro trance de decretar muchas prisiones y destierros. Miedo daba leer los escritos de los compañeros de *La Epoca* en ministerialismo. ¿Qué hay, si es exacto el cuadro presentado, para considerar conveniente lo que ayer no lo era? Lo sospechamos.

Es por demás sabido de todos, que desgraciadamente la política actual vive mas bien del personalismo que de las ideas de un programa ó un sistema. Creyese lograr la formación de un imposible partido en la reunión del Senado. No habiendo sido satisfactorio el resultado, suscitadas nuevas dificultades, no vencidas con la esperanza de la diputación, dejada concebir con la piadosa intención de contener a las indisciplinadas huestes congregadas, es posible que se piense pagar por adelantado con distritos servicios que hoy escatiman muchos. ¿Será esta conveniencia, esta necesidad, la que obligue a *La Epoca* a considerar mejorada notiblemente nuestra situación política? Todo puede ser: algún motivo tendrá el colega para violentar de esta manera el criterio de sus lectores.

Poderoso debe ser además, para que en peores circunstancias defiende hoy el pró de la misma cuestión sobre la que ayer sostenía el contra. Sin embargo, quizá mañana haya mudado de consejo.

Los periódicos ministeriales nos dicen que se formará sumaria a los generales acusados como conspiradores. Nos congratulamos de ello, porque ese es el único procedimiento compatible con la civilización moderna.

Recordemos que la Francia, en los momentos de mas efervescencia conservadora después de los sucesos de la *Comuna*, no condenó ni aun a los notoriamente delincuentes sin oírlos y juzgarlos, ni envió a nadie a la Nueva Caledonia por insignificante que fuera la persona, sin la sentencia de tribunal competente, por medio, no de juicios en masa, sino de procedimientos individuales.

Por eso al ver que en los primeros momentos algunos diarios que blasonan de liberalismo pedían un castigo inmediato e inexorable, prejulgando apasionadamente la cuestión de delincuencia, hicimos algunas observaciones que nos parecieron muy justas. Si el Gobierno entra efectivamente en esa ilustrada senda de recta justicia, comenzaremos a creerle sinceramente inclinado a las prácticas de una política no del todo reaccionaria ni del todo repulsiva.

No por medio de la paz se hace la guerra. Un minuto perdido es a veces una derrota. Argumentar al cañón, convencer a la espada, eternecer al acero podrá ser en ciertos casos la misión del sacerdote ó del filósofo, pero un gobierno, representación viva de la fuerza y de la voluntad nacional, no debe hacer uso de otros medios de convencimiento que los del cañón, de la espada y del acero. Combatir en la ciudad lo que se defiende en el campo, es la inconsecuencia; el gobierno que tal hace, el gobierno que se hace doble, debiendo ser uno, que tiene como el dios antiguo dos caras ó mejor dicho dos máscaras, trabaja para su ruina, que es lo menos, y para la ruina de la patria, que es lo mas. Si combatis a los enemigos de la libertad, ¿por qué combatis a sus amigos? Queriendo ganarlo todo, lo do lo perdéis, queriendo engrandecerlos en ambos lados os empequeñecéis en todos. Lo que la mano derecha hace con la espada, la mano izquierda lo deshace con la pluma. Afirmais y negais, creéis y dudais, y queréis vencer con tales medios. Cuando un pueblo se divide en dos campos y combate en dos falanges, el gobierno debe plantar su bandera en uno de los campos, en una de las falanges. Entre los ejércitos combatientes no debe interponerse nada. Lo hemos dicho, el espacio libre se reserva al fiósofo, a la mujer, al niño. Durante las guerras civil

les los ministros no pueden vacilar sin peligro de caer, ni mirar en torno suyo ni detrás sin peligro de aturdirse. Su objetivo está enfrente. «Yo no comenzo mas que al enemigo» decía Danton. Los ministros que no comprendiendo sus deberes quieren hacer la guerra por cuenta propia, que exigen de sus falanges deberes negandoles derechos, que temen a sus amigos tanto como a sus enemigos, no están a la altura de su misión. En vez de unir dispersan, en vez de pacificar encarnizan, en vez de sofocar las contiendas civiles, encienden nueva contienda terrible, oculta, subterránea y desmoralizadora.

¿Cuándo estas ideas rudimentarias, pero sanas penetrarán en el alma de los hombres que suben al poder? Quizá cuando sean inútiles; cuando bajo el peso de sus torpezas caigan en el olvido desdeñoso de los pueblos.

No es posible discutir con los periódicos ultramontanos. ¿Declaramos que nada tiene de particular que se construyan grutas artificiales? Pues somos gente razonable que se retracta ante la evidencia. ¿Añadimos que lo extraño es que esas grutas artificiales se ofrezcan a los fieles como milagrosas? Entonces se limitan nuestros religiosos colegas a preguntar si los belgas tienen tan poco sentido común que puedan creer en la superchería.

Efectivamente, las personas ilustradas tienen bastante sentido común para no creer en las paparruchas, y por eso las denuncian; pero demasiado sabe *La España Católica* que los sencillos habitantes de las campañas son una masa explotable de suma ductilidad, y que en España mismo hay creencias supersticiosas de idéntica índole, que en vez de corregirlas quien debiera, se fomentan, mantienen y utilizan.

El señor ministro de Hacienda está estudiando la forma de pagar el cupon del próximo vencimiento. Así lo dice un periódico que se halla bien enterado; pero no por eso se da la Bolsa por entendida porque estudiar es una cosa y pagar otra muy distinta. Dicese, sin embargo, que algún pensamiento madura el Sr. Salaverría, encaminado a hacer figurar en los presupuestos los medios de cubrir los cupones sucesivos.

También se anuncian otros estudios del señor ministro cuyo resultado será el de que los dueños del Tesoro podrán pagar fácilmente sus atrasos. Esto ya es mas fácil porque los pagadores han de ser otros y es muy posible que entre ambos proyectos haya alguna relación. Con este motivo pide un periódico que se busquen medios también para que el Tesoro pueda adquirir los créditos atrasados que existan contra él. Celebráremos que el señor ministro nos proporcione con sus estudios la ocasión de elogiar su capacidad.

El gobernador civil, Sr. Elduayen se ha servido dirigirnos una atenta carta haciéndonos benévolas advertencias acerca de las prescripciones del decreto a que vive sujeta la prensa.

Agradecemos muy cordialmente la galantería de la autoridad civil, y procuraremos, como hasta aquí, no hacernos merecedores de su castigo.

La Iberia escribe un meditado suelto indicando los puntos oscuros de la gestión política del Sr. Cánovas, en su afán por constituir un partido escabel de sus aspiraciones y servidor de sus propósitos. Vean nuestros lectores algunos párrafos:

«En suma: hemos realizado cuanto cabía en nuestras fuerzas para evitar los peligros a que nos conducen el Gobierno con su consciente propensión a ocuparse del interés ministerial tanto como de otros intereses mas elevados y mas permanentes.

Hemos evitado cuidadosamente cuanto en ofensa ó desprestigio de éstos pudiera interpretarse.

El Gobierno, sin embargo, ha proseguido su marcha insensata en que ya los moderados solos pueden influir autorizada y poderosamente.

Y como consecuencia de tanta ceguera, como forzoso resultado de esta ofuscación increíble, los moderados ministeriales, los moderados mas conocidos de nuestra España, los moderados del Sr. Cánovas y del señor Esteban Collantes pretenden ya responder a nuestra conducta acusándonos de conspiradores.»

Y ocupándonos de las acusaciones formuladas por *El Eco de España* añade el colega:

«Al fin ya quedamos clasificados como deben estarlo todos los que no glorifican al señor Cánovas y no apañan su gestión eficientísima por mar y por tierra. Ya somos facciosos, como hace pocos días anunciáramos a nuestros lectores.

En cambio los moderados conciliadores, los que conservan un pie en la historia y asientan otro en la abigarrada política que hoy domina, han dado el primer paso para restablecer la mas gloriosa de sus tradiciones.»

El Pabellón Nacional dice que es «ciego defensor del sistema preventivo.»

Pues cuidado con tropezar.

Tiene la palabra *El Pabellón Nacional*:

«Los levantamientos militares no atacan solo a las instituciones, no combaten solo a determinadas instituciones, son *estocadas que van al corazón de la patria*, son golpes de muerte asestados a lo que es fundamental en todas las sociedades y en todos los países.»

Refiriéndose a las últimas medidas del Gobierno relativas a la detención de varias personas dice *El Pabellón Nacional*:

«O estuvo bien dispuesta la medida y el

acuerdo fué justo, ó no lo fué. Si lo fué, adelante; si no lo fué, los hombres políticos no deben equivocarse jamás, y la primera de las equivocaciones, es el primer paso en una pendiente que lleva al fondo de una manera fatal y necesaria.»

Por desgracia no sería esta la primera equivocación ni tampoco la última. Y sino al tiempo.

A la noticia dada por algunos periódicos de que la idea de convocar las Cortes para el próximo otoño va perdiendo terreno, contesta *La Política*:

«No es cierto.»

El sistema preventivo es sin duda el bello ideal de los moderados. Pero eso no quita que, especialmente en política sea absurdo.

Todos los periódicos hablan de conspiraciones, de planes tenebrosos y los ministeriales se esfuerzan para ensalzar la energía y previsión del Gobierno. Pero en medio de tantas palabras, no hallamos un hecho, no hallamos una prueba de la existencia de esa conspiración.

En el caso, muy probable, de que los llamados a inquirir la verdad, se encuentren en la cueva del león un perro de aguas inofensivo y ridículo ¿han calculado los defensores del sistema preventivo la cantidad de descrédito que ha de caer fatalmente sobre el Gabinete?

Ya dimos cuenta a nuestros lectores del escándalo ocurrido en una procesion no hace muchos días. Pudimos ampliar las noticias sobre el hecho que por personas dignas se nos comunicaron, pero atentos solo a condenar la conducta de ciertas personas intransigentes, no creemos necesario insistir tanto mas cuanto que el asunto se halla sub-judice al decir de algunos periódicos.

Por lo demás, rechazamos la especie propagada por algún periódico ultramontano, de que nosotros al censurar lo ocurrido en dicha procesion, abogamos por los protestantes; hemos defendido los fueros de la justicia, las prescripciones del derecho, que están sobre todo, sobre los protestantes y católicos, como en su día demostrará el fallo del tribunal competente. A los ateos no nos confiamos y tranquilos.

Y para terminar este asunto léanse ahora las siguientes líneas de *La Bandera Española*:

«La capilla y colegio evangélico de la calle de Leganitos han presenciado durante la semana última hechos impropios de la cultura de este pueblo, y que parecen obedecer al propósito de acabar con la libertad de cultos por la eficacia del terror, ya que no sea posible por medio de las leyes.

Llamamos sobre tales escándalos las autoridades, para las cuales no debe haber diferencia entre católicos y protestantes, porque todos tienen los mismos derechos y los mismos deberes civiles.

La misma persona que nos advierte de lo acaecido en dicho lugar, donde dos ó tres hombres han tratado groseramente a un profesor y donde todos los días se ha procurado perturbar el culto evangélico, nos cuenta tambien el suceso de la calle de Calatrava, del cual hablamos hace tres días.

No eran dos, sino cuatro, y una de ellas extranjera, las personas que estaban en los balcones. Uno de los clérigos, al verlas con la cabeza cubierta, comenzó a dar voces que secundaron sus compañeros y excitaron a la gente del barrio. Hubo quien intentó derribar las puertas de la casa, y hubieran pasado a ejecutarlo si no interviene la autoridad.

Al día siguiente, jueves, se reunieron frente a la capilla unos cuantos fanáticos que insultaron y apedrearon al pastor. Anteayer por la mañana fueron tambien objeto de ofensas y amenazas los asistentes al culto.

Las autoridades han dado pocas muestras de celo, a juzgar por la apatencia.»

EL CARLISMO.

La *Gaceta* de hoy publica las siguientes noticias referentes a la guerra:

«Castilla La Nueva. —El gobernador militar de Ciudad Real participa que en una salida que hizo en la noche de anteayer con el jefe de escopeteros y 16 individuos, sorprendió en el monte de Zucacates un grupo de paisanos que trataban de formar partida, cogiéndoles 32 escopetas, seis retacos, cuatro fusiles Remington, dos revolvers, algunas uoñas, capotes, sables y monturas.»

—De las que publican nuestros colegas copiamos las siguientes:

«Los carlistas han inaugurado la seccion del ferro-carriil del Norte desde Tolosa a Villafraanca.»

—Hace algunos días que los carlistas se dedican al ejercicio del tiro de cañon en las inmediaciones de Estella, en los llanos que domina la famosa ermita de Monjardin.

—Ha tomado posesion el brigadier carlista Argüelles del cargo de comandante general de Cantabria, quedando unido a este mando el de Asturias, y formando los dos mermados batallones de ambas provincias una brigada.

—El 26 se canjearon en el puente de San Isidro de Lérida los 50 prisioneros carlistas que existían en aquellas cárceles, por otros tantos individuos del ejército.

—Parece que los carlistas se proponen artillar la cumbre de Mendibelza, sobre el O. O., aprovechando las obras de fortificación allí ejecutadas por nuestras tropas, así como algunos otros puntos de esa línea, abandonada por convenir así a ulteriores operaciones.

—El titulado ministro de Hacienda en el campo carlista ha dirigido una circular a los consejos de administración y juntas de comercio de España y del extranjero, diciendo que del Gobierno de Madrid es toda

la responsabilidad de que continúe interrumpida la vía férrea.

Ha fallecido en Yurrita el anciano general carlista García de la Puente, ayo que fué de D. Carlos en Venecia y veterano de la guerra de la Independencia.

El Cuartel Real le dedica un artículo elegiaco.

Parece ser que el general Ceballos, creyéndose rehabilitado a consecuencia de la sentencia del consejo, se atrevió a presentarse en la ciudad sagrada, pero el efecto de su llegada fué terrible.

No costó el ruido hasta que el infortunado general tomó el partido de abandonar aquellos lugares: no sabemos si encontrará sitio donde sentar su planta el desgraciado defensor del sitio de Iruñ.

Dicen los periódicos de Bilbao: «Por la considerable afluencia de campesinos que hubo ayer en esta villa ya pudo advertirse que había ocurrido un cambio notable en las disposiciones del enemigo. En efecto, parece que se ha dictado un bando autorizando la libre circulación de personas y toda clase de tráfico con Bilbao durante ocho días.

Con este motivo hubo ayer una verdadera inundación de campesinos y de gente de la costa, alentados a hacer esta excursión y su negocio por las facilidades que les concedían los jefes carlistas. Llegaron también coches de distintos puntos del Señorío.

La causa de este cambio debe atribuirse exclusivamente a razones económicas: el carlista se encuentra apurado de recursos y quiere hacerlos a costa de tráfico con Bilbao. Este caso deba considerarlo circunspectamente nuestras autoridades.

En Escatron se presentaron el día 29 por la noche 24 caballos y ocho infantes de la ronda de Fabara. Reunieron, como de costumbre, un escaso número de contribuyentes, exigiéndoles un trimestre de contribución territorial y cuatro a los cinco mayores por subsidio, amen de 600 pesetas por igual número de raciones.

Trascurridas cuatro horas sin poder hacer efectivas sus demandas, el jefe, Francisco Estrada, ha desalojado la población, llevándose en rehenes a la hija de D. Ramon Zabala, la mayor de donña Pilar Bielsa, la mujer de D. Pablo Colás, al teniente alcalde D. Manuel López y tres comerciantes, don Antonio y D. Domingo Arino, D. Antonio Embal con la mujer de D. Manuel Gayán, al administrador de D. German Royo y al guarda de Rueda.

A las tres de la madrugada abandonaron el pueblo, ignorándose su paradero.

Dicen de Falset, que hace pocos días pernoctó en Torre del Español una partida carlista capitaneada por Panera, la cual cobró la contribución en el pueblo. Otra partida mandada por Jaumet del Lloa, después de hacer lo propio en otros pueblos comarcanos, se unió a la de Panera y ambas se dirigieron a la Figuera y posteriormente a Mola, de donde tuvieron que salir a escape, huyendo de Olivile que iba al alcance, dirigiéndose a Mora la Nueva, donde estaban el 24 cobrando la contribución.

El cabecilla Gamundi, con cinco batallones carlistas, ha recorrido estos días los pueblos de Campillo, Cimballa, Mondero y otros de los partidos de Daroca y Ateca, siendo crecidas las exacciones que han cobrado y numerosos los rehenes que se han llevado por no poder pagar las cantidades que les fueron impuestas.

En Calatayud se hicieron aprestos de defensa para el caso de que intentaran un ataque, que por fortuna no tuvo lugar.

Los cabecillas Merendon, Telaraña, Milreales y otros de la provincia de Ciudad Real se han adherido al manifiesto de don Ramon Cabrera.

Continúan los facciosos del Centro reuniendo por cuantos medios pueden el decaído espíritu de sus parciales.

EXTRANJERO.

El día 28 llegaron a Berlín los reyes de Suecia, siendo recibidos en la estación del ferrocarril por el emperador Guillermo y el príncipe imperial, y saludados a su paso por las aclamaciones de la población.

La Gaceta de la Alemania del Norte dice que esta visita regia tiene importancia política, por cuanto significa que el soberano de Suecia se adhiere a la concordia de los tres emperadores, que es hoy el centro del equilibrio europeo.

Decíase el 31 que el rey de Suecia visitará al emperador Alejandro II en Ecas.

El príncipe de Bismarck ha debido regresar a Berlín.

El obispo de Munster ha sido internado por el gobierno general Westfalia, e intimado a deponer su cargo episcopal.

El Fremdenblatt de Viena felicita a Alemania por haberse concluido el negociado de revisión de la prensa en la cancillería, y censura la actitud de la prensa de Berlín al ocuparse de este asunto.

Dicen de Nueva-York, con fecha 31, que el general Grant ha declinado su candidatura para la próxima elección presidencial.

El Times publica un despacho de Filadelfia que contiene detalles acerca del incendio habido en Holyoke.

El fuego empezó por las colgaduras del altar de la iglesia católica francesa durante el oficio; había entre 700 personas. En medio del desorden promovido por el pánico que se apoderó de todos, 66 personas murieron buscando la salida, y otras muchas fueron gravemente heridas. La iglesia y el presbiterio quedaron completamente destruidos.

Un telegrama de los Estados Unidos asegura que disminuye algo en aquel país el cultivo de algodón, pero en cambio aumenta considerablemente el de los cereales.

De los documentos sometidos por el gobierno italiano a la comisión parlamentaria encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley de orden público, resulta que en Sicilia ocurren en un año un homicidio por cada 3.194 habitantes; un delito de golpes y heridas por cada 544, y un robo por cada 3.098. Este término medio es ocho veces mayor que el de los mismos delitos en el resto de la península italiana.

Anunciando Roma, con fecha 31, que la comisión encargada de la ley de seguridad pública se ha pronunciado contra las medidas propuestas por el Gabinete y a favor de una información parlamentaria sobre el estado actual de Sicilia.

La ley regularizando las matrículas universitarias ha recibido ya la sanción real.

Los industriales de Berlín han dirigido una exposición al emperador respecto a la organización de una gran exposición industrial en la capital del Imperio alemán en 1878.

Un violento terremoto ocurrido en Asia Menor ha causado 2.000 víctimas, reduciendo a escombros algunas villas y aldeas.

Las famosas carreras de caballos del «Derby de Epsom» se verificaron el día 26, según costumbre. El Parlamento no celebró sesión en ese día, considerado como fiesta nacional, si bien en la sesión anterior Mr. Wilfrid Lawson protestó en un discurso muy ingenioso y muy apasionado contra la singular manía que hace dar tanta importancia a las carreras de caballos.

El resultado del «Derby» fué salir vencedor el caballo «Galopin», del príncipe Bathynany, llegando el segundo «Clément», potrero del capitán Macbell, y en tercer lugar una jaca anónima, perteneciente a lord Falmouth.

Las apuestas han sido cuantiosas: muchos millones han cambiado de manos por motivo del «Derby».

CRÓNICA GENERAL.

El 14 de Julio próximo tendrá lugar la subasta para el surtido de 36.000 frascos de hierro dulce con destino al envase de azogue de las minas de Almadén, durante el presente año económico.

El acto tendrá lugar en la dirección general de propiedades y derechos del Estado, y simultáneamente en Almadén, Sevilla, Bilbao, Orense, Milaga y Barcelona.

El 16 del corriente se verificará el sorteo de trucas entre los opositores a la cátedra de patología general vacante en la universidad de Santiago, y el 17 entre los de la de patología quirúrgica, vacante en la de Valladolid.

Se han declarado nulos y fuera de circulación los cupones números 133.225 y 133.226, por haber sufrido extravío.

Por el ministerio de la Gobernación se

han entregado 12.000 pesetas más de las ya consignadas, para la extinción de la langosta en la provincia de Ciudad Real.

Se han remitido al ministerio de Hacienda los presupuestos parciales del de la Gobernación.

Ayer estuvo en palacio el general Martínez Campos, después de conferenciar con el ministro de la Guerra.

Se ha negado el indulto solicitado a favor de un reo condenado a la última pena por la audiencia de Albacete.

El Sr. Barzanallana y el general Despujols conferenciaron ayer con el presidente del Consejo.

Dentro de poco se abrirá el pago de la mensualidad de Abril a las clases pasivas de esta provincia.

El gen. ral Bassola visitó ayer al Sr. Cánovas, para hablarle de algunos asuntos particulares.

El núm. 5.º de La Semana Financiera, correspondiente al lunes 31 de Mayo, contiene el siguiente Sumario: Crónica.—La reforma arancelaria (V).—Cajas de Ahorros.—Aumento del 4 por 100 en las contribuciones directas.—Abuso en la recaudación de contribuciones.—Ferro-carril de Sevilla a Alcalá y Carmona.—Industria algodonera.—Servicio marítimo entre España y Francia.—Unión postal.—Cuadro del movimiento semanal de los valores públicos.—Revista de Bolsa.—Revista mercantil.—Miscelánea.—Anuncios.

Hasta ayer iban ingresados en Caja cincuenta y dos mil hombres de la última quinta.

Ayer celebró una larga conferencia con el ministro el general Moriones. Después estuvieron en el despacho del ministro los generales La Portilla y Reyes.

El gobernador de Córdoba ha suprimido el periódico La Crónica de aquella localidad.

Se ha autorizado el regreso a la Península al comandante de ingenieros D. Alejandro Balsa y al capitán de la misma arma D. Luis Pando. (Oficial.)

El gobernador civil de esta provincia ha dispuesto que saquen para la Carraca y Cautiva 150 individuos, detenidos por los agentes de la autoridad como gentes de mal vivir.

Ha vuelto a funcionar el cable telegráfico de Bilbao a San Sebastian. El servicio por la línea internacional de Canfranc, se hace con algún retraso.

Ha sido suspendido nuevamente nuestro estimado colega de Valencia El Mercantil Valenciano. Sentimos el percance.

Yer conferenciaron con el Sr. Jovellar, en su despacho, los generales Hoyos y Corona, este último representante de la república de Méjico en esta capital.

En representación de la clase obrera de Cataluña, ha llegado a esta capital D. José Julia, con objeto de conferenciar con el Gobierno sobre cuestiones relacionadas con los intereses de aquella.

Ayer celebraron una larga conferencia con el Sr. Cánovas los Sres. Alonso Martínez, Groizard, Fernandez de la Hoz y Martin Herrera.

Anoche, a última hora, conferenciaron con el ministro de la Gobernación el capitán general de ese distrito y el gobernador civil de la provincia.

Se trata de formar ligas de contribuyentes en Albacete, Murcia y algunos pueblos de estas provincias.

Se está dando gran impulso a las obras del puerto de Barcelona.

Las redenciones verificadas en la provincia de Badajoz ascienden a 3.064.000 rs.

La tormenta que descargó últimamente en la ribera de Giloca (Aragón) ha arruinado todos los pueblos desde Daroca a Maqueda, quedando totalmente destruidas las cosechas de cañamo, cebada y trigo, así como las viñas y montes próximos.

Han sido capturados en Portugal algunos prófugos de la última reserva de 1874.

Ayer estuvo en Palacio el Nuncio del Papa.

Ayer no se celebró Consejo de ministros.

El presidente, vicepresidentes y señores vocales de la comisión provincial de Alicante y la mayoría del ayuntamiento han presentado su dimisión.

Ha vuelto a aparecer El Correo de España, al que damos la bienvenida.

Con motivo de la destitución del cajero y la dimisión de otros funcionarios de la Caja sucursal del Banco de España en Valladolid, de que se han ocupado estos días algunos periódicos. El Diario Español publica dos comunicados de los Sres. D. Angel Santibañez, consejero de dicha sucursal, y D. José María Núñez de Cela, interventor disionario de la misma, en los que se dan algunas explicaciones respecto de lo sucedido en este asunto.

De esperar es que el celo del Sr. Cantero y del consejo del Banco, procuren adquirir los suficientes datos para hacer luz en cuestión de tanta monta, como es la que denuncian las graves declaraciones contenidas en los documentos que han visto la luz pública.

Varios licenciados en derecho, medicina y farmacia de Barcelona, han dirigido una exposición al ministro de Fomento protestando contra la resolución de la dirección de instrucción pública sobre que en las universidades de provincia no procede el examen de las asignaturas que constituyen el grado de doctor.

Parece que en otras capitales se preparan idénticas exposiciones.

Están amenazados de disolución gran parte de los ayuntamientos de los pueblos de Mallorca.

Segun informes de un colega, que reconocen buen origen, las frases que anteaer cambiaron en la Cámara de palacio el presidente del Consejo y el duque de la Torre, fueron tan corteses como breves.

Ya se ha terminado el grabado para los nuevos sellos de correo.

Han sido aprobados los presupuestos para las obras del cuartel de confinados de la plaza de Melilla y adquisición de efectos para completar el parque de sitio del ejército de Cataluña.

Ha salido de Madrid la estafeta inglesa.

Ayer conferenció el tradicionalista señor Treilles con el subsecretario del ministerio de la Guerra.

Se va a proceder a la reparación del archivo de Alcalá de Henares, a cuyo objeto se han destinado 18.000 duros.

La Política (periódico), condena la política, ó carencia de política del ministerio que confió a una trinidad militar la decisión de los destinos del país, y la rechaza en nombre de los principios constitucionales.

En el Bolsin cerró anoche el consolidado a 15.90.

Ha habido una quiebra, aunque no de gran importancia.

Continuaba hoy en los círculos políticos la agitación que se inició anteaer.

Se confirma la noticia de que muy pronto aparecerá un decreto del ministerio de Hacienda que facilitará la cobranza de créditos existentes a favor del Tesoro.

El cardenal Moreno creyó ayer oportuno conferenciar con el subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia.

Ha sido destinado a mandar a una brigada de caballería en el Centro, el brigadier Moreno del Villar. (Oficial.)

Mañana se reunirá la subcomisión de bases para dar principio a sus trabajos.

El brigadier Goltin, en telegrama recibido hoy en el ministerio de la Guerra, participa que ha batido y dispersado la facción mandada por el titulado general García Albarran, causándole 40 muertos, 16 heridos, 42 prisioneros, entre ellos cinco oficiales, y cogiéndoles gran número de armas, municiones, material sanitario y 20 caballos.

Las pérdidas de las tropas han consistido en tres heridos, 10 contusos y dos caballos muertos. (Oficial.)

DESPECHOS TELEGRÁFICOS.

BERLIN 30 (retrasado).—El príncipe imperial ha visitado esta mañana al rey de Suecia al mismo tiempo que la princesa visitaba a la reina. El rey a su vez ha visitado al emperador Guillermo.

La revista verificada hoy en honor del rey de Suecia, ha sido de las mas brillantes favorecida por un tiempo magnifico.

El rey y el emperador se han dirigido después a Tempelhof, siendo recibidos por el príncipe imperial, el príncipe Federico Carlos, los feld mariscales, Wrangel y Mauteufell, los plenipotenciarios y agregados militares extranjeros, y un gran número de oficiales de diferentes naciones.

Los dos soberanos montaron a caballo después de la llegada de la reina de Suecia y de la princesa imperial que ocupaban un carruaje a la Dumont.

Las demás princesas de la casa imperial de Prusia y las conitivas de los reyes ocupaban carruajes de cuatro caballos, poniéndose en marcha el cortejo real para asistir a la revista militar. Todos los regimientos de infantería, caballería y artillería de guarnición en Berlín, los batallones de tiradores, los oficiales de estado mayor y de servicio estaban colocados en orden de batalla en una sola línea formando un total de 1.2000 hombres. Después de la revista se ha verificado el desfile regresando la regia comitiva a Tempelhof donde estaba preparado un banquete de 140 cubiertos.

PARIS 1.º.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, 64.96.—4 1/2, 93.60.—5, 103.50.—Exterior español, 205.18.—Consolidados ingleses, 92.58.

En el Bolsin: Exterior español, 205.16.—Interior, 17.516.

La cotización de los fondos públicos ha sido en la Bolsa de hoy la siguiente: 3 por 100 interior, 16.00.—Exterior 00.00.—Bonos, 49.00.—Ferro-carriles (viejas), 00.00.—Idem nuevas, 29.00.—Billetes hipotecarios del Banco de España, 158.00.—Cambios: Londres, 90 días fecha, 48.45.—París, 8 días vista, 5.04.

RESPECTACULOS PARA MAÑANA. Príncipe Alfonso.—A las 9.—A beneficio de un artista.—Para una modista... un sastre.—Marinos en tierra.—¿Come el duque?—Una casa de fieras.

Circo de Price.—A las 9.—Grandes y variados ejercicios ecuestres y gimnásticos.

LA VIDA Ó LA MUERTE. La salud ó el padecimiento y la imposibilidad física.

Estos son los problemas hoy resueltos por el Bálamo de salvación de La Cruz Roja, portentoso específico que cura pronto y radicalmente las heridas, contusiones, quemaduras, lesiones y demás enfermedades de la piel. Combate el dolor de estómago, la disenteria, los flujos, accidentes y desmayos y es un poderoso y eficaz calmante para toda clase de dolores exteriores.

Se vende en las principales farmacias y droguerías de España y del extranjero.

Depósito central: Eusebio Presa, en Zaragoza.—Sucursal en Barcelona, Valentín Miquel, calle de la Aurora, núm. 14.

MADRID.

IMPRESA A CARGO DE JUAN IMBERTA.

Pez, 6, principal.

154 HISTORIA QUE PARECE CUENTO.

Sin embargo, resuelto a cerciorarme del todo, me levanté con otro indiferente dirigiéndome a la mesa:

—Hablaban ustedes de marfil, dije con el acento de un negociante.

—Mr. Norton nos proponía una partida, dijo uno de los del círculo señalando a William.

William inclinó ligeramente la cabeza en señal de asentimiento.

—Mr. Norton, tendrí un verdadero gusto de que nos arreglémos; yo quiero vuestro marfil.

—Si queréis verlo...

—Si, le dije; convendrá formar idea del artículo.

—En mi habitación tengo las muestras y a bordo la partida. Es excelente. Marfil del Dacan y de Benares.

Seguí a aquel hombre a su habitación que estaba completamente llena de productos naturales de la India y de artículos de la industria indo-china.

Teneis un buen repertorio, dije sonriendo.

—No son más que muestras y todo lo que traigo a bordo, dijo William: hé aquí la de marfil.

Y me entregaba una pieza delicadísima que tomé maquinalmente.

FOLLETON DE LA PRENSA. 159

—Buena: si es un tigre como dices Sakia-Muna quiere que mueran los tigres.

Y ha ido a colocarse en frente de las ventanas de la galería.

Cuando subí a la casa encontré a William mirando atentamente el retrato al óleo de Dolores.

Aunque lo he pintado con el auxilio de mis recuerdos, te aseguro que es parecido.

Yo que soy un pintor mediano, he hecho una obra maestra en ese retrato que ahora me mira tristemente desde su marco.

William se volvió a mí dejando caer su lente.

—Hermosa mujer! exclamó.

—Es mi esposa, le dije.

—Pues teneis una bellísima esposa.

—Ya no la tengo, dije con los ojos fijos en William, murió en la catástrofe del Saigon.

Si alguna duda pude abrigar de la identidad de aquel hombre se desvaneció entonces.

Su rostro se contrajo y dió algunos pasos rápidos y agitados para alejarse del retrato.

Pero aquello fué un relámpago.

William recobró su calma y juntando las manos con aire de comiseración exclamó:

—Ob, Dios mío, qué desgracia!

158 HISTORIA QUE PARECE CUENTO.

XI.

Durante el camino de Point de Galle a Dadalla Panzela, en vano traté de sondear el alma de aquel hombre.

Era impenetrable.

Me contó una historia comercial; sin drama.

Había llegado hacia seis años a la India, y en una casa de comercio de Calcutta había servido de cajero.

Esta era su leyenda, pero en vano tenía todas las probabilidades de certeza, porque aquel rostro y aquellas maneras rústicamente delicadas eran las del bandido William.

Cuando llegamos aquí, lo dejé algunos momentos en la galería y llamé a Nain, a quien ordené distribuyese toda la gente de casa en las avenidas del jardín, y que estuviese alerta por lo que pudiese suceder.

—Ese hombre que ha venido conmigo es un tigre, Nain, le dije, y voy a caza lo: si me mata te encargo su cacería, y si ves que se escapa dispara sobre él sin cuidado.

Nain que es un budista observante me ha mirado con asombro, pero se ha contentado con decir:

